



Para utilizar el gato mecánico es necesario dotar al todoterreno de unos soportes delanteros, traseros y laterales capaces de aguantar el peso del vehículo sin deformarse.



El diseño de los soportes es una labor meticulosa. En la imagen se observa una buena solución para la parte posterior de un Terrano.



La versatilidad de esta herramienta se pone de manifiesto en multitud de ocasiones, como, por ejemplo, para construir un puente.



Al instalar los soportes hay que evitar que sobresalgan del parachoques para no tener problemas en la ITV.

## GATO MECÁNICO

# Tres en uno

**La relación entre precio y utilidad hace esta herramienta imprescindible en el mundo del 4x4. Elevar, arrastrar o comprimir permiten a nuestra imaginación desarrollar un considerable campo de acción en torno a nuestro todoterreno.**

Texto y fotos: **Juan Carlos Ramírez**

Con la ayuda de una eslinga, unos grilletes y otro vehículo resolveremos muchos de nuestros atascos, pero, en otros, la ausencia de un segundo coche o dificultades propias de la situación requieren una ayuda especial. El gato mecánico nos ofrece una gran variedad de opciones. Lo podemos utilizar para

elevar el vehículo, arrastrarlo o como una herramienta más. Sin embargo, antes de explorar sus posibilidades hay que analizar los puntos de anclaje al vehículo. Y es que, sin ellos, no nos servirá de nada.

Para utilizarlo como tráctel, dispondremos de los ganchos de remolque propios del coche, pero necesitaremos la incorporación de unas

estribas sólidas o unos soportes específicos en los parachoques para utilizarlo como elevador.

El uso básico del gato mecánico es como elevador. Un pinchazo, una piedra en un diferencial o en la trásfer y un eje bloqueado en un barrizal o en la arena se pueden resolver con la ayuda del gato mecánico. Bastará con un análisis previo de la situación, determinar desde dónde es mejor elevar el vehículo teniendo en cuenta el problema del atasco y su estabilidad y suplementar con piedras, planchas o el neumático de recambio la rueda que nos impide el avance.

Si lo utilizamos con elevador y necesitamos introducirnos debajo del coche para efectuar una revisión o reparación mecánica, es imprescindible colocar otro elemento de seguridad que impida, en caso de fallo del gato mecánico, descender el vehículo.

La robustez del gato mecánico también nos permite utilizarlo como tráctel para arrastrar nuestro vehículo. El procedimiento es lento y requiere cierto esfuerzo, pero conseguiremos centímetro a centímetro liberar a nuestro 4x4 del atasco en que se encuentre. En este caso, necesitaremos la ayuda de un cable de acero equipado con 'perrillos' de sujeción o una gruesa cadena con ganchos. También nos pueden servir unas eslingas, pero tienen el inconveniente de que su elasticidad absorberá la mayor parte del recorrido de desplazamiento que ofrece el gato.

En una situación de peligro de vuelco, con el todoterreno ladeado en una zanja o situación similar, el uso combinado de una eslinga y el gato mecánico nos servirá para fijar el vehículo e incluso para rescatarlo de dicha situación.







Como tráctel, el gato mecánico es útil, pero resulta muy lento y engorroso de manejar.



Nuestra imaginación nos permitirá usar esta herramienta de muy diversas maneras.



La función básica del gato mecánico consiste en elevar o descender una determinada carga. En nuestro caso, el vehículo.



Cuando lo transportemos en nuestro TT, el gato mecánico debe ir perfectamente fijado.

## USO Y MANTENIMIENTO



A la hora de utilizar el gato mecánico, hay que mantenerse alejado de la palanca y sujetarla con firmeza. Conviene ponerse guantes.

Operar y manipular el gato requiere ciertas precauciones. La primera consiste en elegir una base adecuada y firme que garantice la estabilidad del vehículo a medida que gana altura.

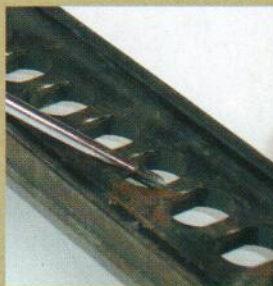


Mediante esta palanca se invierte el sentido del desplazamiento del vástago, para subir o bajar.

La segunda es mantenerse fuera del recorrido de la palanca. Con carga, tanto al subir como al bajar, si se escurre de las manos, la palanca se desplazará a gran velocidad, provocando graves lesiones en caso de impacto con el usuario. Por último, no hay que situarse debajo de la carga levantada por el gato sin otros soportes adicionales, ni colocar las manos sobre el mástil.

Para elegir el sentido del recorrido, el gato dispone de una palanca que invierte su trayectoria. En posición de descenso es necesario al menos un kilo de carga para operar paso a paso; en caso contrario, el mecanismo de elevación descenderá a la base sólo.

El mantenimiento es sencillo, pero muy necesario para conservar operativo el gato. En primer lugar, tendremos que inspeccionar el mástil en busca de señales de deterioro que impidan el trabajo de los pasadores. Hay que revisar estos últimos comprobando que realizan su recorrido con facilidad, así como



Con el uso, los pasadores dañan los orificios del mástil, por eso conviene repararlos de vez en cuando con una pequeña lima.



El gato mecánico no necesita estar engrasado, pero sí lubricado con un spray.

en el resto de los elementos del mecanismo de elevación. Si se rompe el perno de seguridad, hay que sustituirlo por otro tipo Sae-Grado 2 de 5/16 pulgadas "original del fabricante". Este perno sólo se romperá en caso de sobrecarga e impedirá el uso de la palanca.

El gato no necesita estar engrasado, pero sí lubricado con aceite liviano, especialmente en las partes móviles del mecanismo de elevación.

En condiciones de uso extremo, hay que prestar especial atención cuando se utilice en zonas de barro para no dañar el sistema

mecánico. En superficies arenosas, se debe operar de forma escrupulosa para que este elemento no bloquee los pasadores y demás partes móviles. El enemigo número uno de esta herramienta es la arenilla que bloquea todo el mecanismo de elevación, impidiendo cualquier opción de uso.

## El precio de esta herramienta va desde los 70 a los 150 euros, según su altura

Como herramienta multiusos, será nuestra imaginación la que ponga límite a sus posibilidades. Lo más sencillo es utilizarla como palanca para desabollar una aleta después de sufrir una salida de pista u otra circunstancia similar.

También resulta muy práctico a la hora de comprimir un elemento, bien utilizando el accesorio disponible al efecto o ayudándose con el propio peso del vehículo. Por ejemplo, para deslantar una rueda que ha sufrido un pinchazo y debemos reparar *in situ*. Apoyando de forma

adecuada el pie del gato en el neumático y actuando sobre el vehículo como si fuéramos a elevarlo para cambiar una rueda, conseguiremos despegar la goma del neumático de la llanta.

### Dónde llevarlo

A pesar de sus incuestionables ventajas, el gato mecánico es, sin duda, un elemento engorroso por su tamaño y peso. Evidentemente, estos inconvenientes se compensan de sobra con sus ventajas, así que, si nos gusta rodar por el campo y queremos disponer del equipo básico de desatascos, tendremos que empezar a buscar un lugar del vehículo donde llevarlo, aunque no

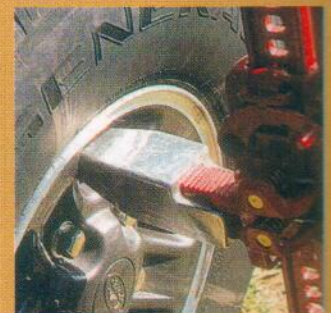
siempre es fácil encontrar el hueco adecuado. En vehículos con preparación extrema, suele ubicarse anclado al arco antivuelco, en la baka e incluso situado en la parte posterior del vehículo sujeto con unos soportes específicos, ya sea en posición vertical u horizontal. Sin embargo, la mayor parte de los usuarios tendrán que recurrir al maletero del vehículo y alojarlo de la mejor manera posible. Para ello, es necesario instalar unas argollas que permitan sujetarlo firmemente para evitar golpes y desplazamientos. En ocasiones será incluso necesario cortar una parte del gato para alojarlo en el vehículo. En cualquier tienda especializada podemos encontrar gatos de varias alturas, por lo que los precios también varían entre los 70 y los 150 euros. Antes de adquirirlo, conviene tantee las posibilidades de transporte que ofrece nuestro todoterreno.

## ACCESORIOS

El gato mecánico no se puede utilizar en la mayoría de los vehículos actuales sin recurrir a diversos tipos de accesorios. Los soportes en el todoterreno son indispensables. Para mejorar sus posibilidades de uso, en el mercado se ofrecen soportes para su transporte en la rueda de repuesto o en el interior, suplementos para aumentar su base de apoyo o curiosos artilugios que permiten elevar la rueda de forma sencilla para colocar unas planchas debajo, por ejemplo.



Este pequeño accesorio permite fijar el gato a la rueda de repuesto del vehículo y transportarlo de forma segura. Su precio ronda los 55 euros.



Si el todoterreno a elevar no dispone de anclajes suficientemente sólidos, se puede emplear algún tipo de adaptador (su precio es de 60 euros, aproximadamente) que nos permita utilizar la llanta para desempeñar esa función.



Por unos 50 euros podemos adquirir este suplemento que permite aumentar la superficie de la base del gato y mejorar el apoyo.